

INVESTIGACION SOBRE EL ESTILO DE APEGO EN NIÑOS PREESCOLARES PERTENECIENTES A FAMILIAS MULTIPROBLEMATICAS

RESEARCH ON MULTIPROBLEMATIC FAMILIES' PRESCHOOL CHILDREN STYLE OF ATTACHMENT

Patricia Estrella Carranza*

Resumen

La primera parte del presente artículo describe la investigación en curso sobre el estilo de apego en niños preescolares entre tres y cinco años y sus madres o cuidadores primarios, para luego explicar el proceso de construcción de la muestra que incluye la recolección de los datos y su preparado. Además, describe la vinculación entre la teoría del apego que da sustento teórico a la investigación y su coherencia con la delimitación de la muestra. Para ello se describirá la técnica de "evaluación preescolar del apego" como instrumento de recolección de datos y el concepto de familias multiproblemáticas, para el recorte teórico conceptual de la muestra. Finalmente, se analizarán aspectos específicos de la muestra, como son la utilización de filmaciones en situación de laboratorio y el método para clasificar el estilo de apego.

Palabras claves: *construcción de la muestra, evaluación preescolar del apego, familias multiproblemáticas.*

Summary

The first part of this article describes the present research on the style of attachment in preschool children between three and five years old and their mothers or primary caregivers and then proceeds to explain the process of sampling, which includes data collection and its preparation. Besides, the article describes the link between attachment theory as theoretical support to the research and its consistency with the definition of the sample. For that purpose, a description of the preschool attachment assessment method as a tool for data collection and an explanation of the concept 'multiproblematic families' as theoretical basis of the sample are required. Finally, specific aspects of the sample, such as the use of films in laboratory situation and the classification method for style of attachment will be discussed.

Key words: *sample construction, preschool attachment assessment, multiproblematic families.*

* Doctoranda en Psicología UCES. Certificada como confiable para la clasificación en evaluación preescolar de apego por la Dra. Patricia Crittenden, Family Relations Institute, Miami, Estados Unidos de América. Dirección: Rawson 2047 1° D (1640), Martínez, Argentina. E-mail: patriciacarranza@yahoo.com

Introducción

El abordaje a través de la teoría del apego de niños en edad preescolar provenientes de familias multiproblemáticas genera ciertos interrogantes en relación con los diferentes estilos de patrones de apego que pueden presentarse en las díadas.

La clasificación clásica de los patrones de apego en Seguro (B) Evitativo (A) y Ambivalente o resistente (C) (Ainsworth, 1978) parece no resultar suficiente para describir la complejidad de las díadas de niños preescolares que se encuentran en situación de riesgo social.

Es así como otros investigadores como Main y Solomon (1990) han desarrollado el concepto del patrón Desorganizado (D) para dar cuenta de aquellas conductas que no encuadraban en la clasificación originaria y que se caracterizaban por que los niños no parecían tener una integración coherente en el vínculo con el cuidador primario.

En el mismo sentido, investigadores como Crittenden (1992), han realizado investigaciones con muestras de niños maltratados por sus progenitores, realizando aportes a la situación del extraño para ser adaptado a la edad de preescolares.¹

Partiendo del modelo “Dinámico Maduracional” por ella propuesto, los patrones básicos (A/B/C) se complejizan a partir de varias subclasificaciones.

En términos generales, los niños que han sufrido maltrato aprenden a falsificar las muestras de afecto para complacer a sus padres y protegerse así del peligro en el vínculo, desarrollando un estilo de apego inhibido del tipo A (Crittenden, 1992a).

Diferencia al patrón de los “cuidadores compulsivos” que se caracteriza porque los niños inhibidos presentan un patrón de comportamiento “falsamente animado”, tendiendo a inhibir la demostración de afecto negativo y mostrando en su reemplazo falso afecto positivo: parecen alegrar, entretener, hasta “cuidar” a una figura de apego alejada afectivamente.

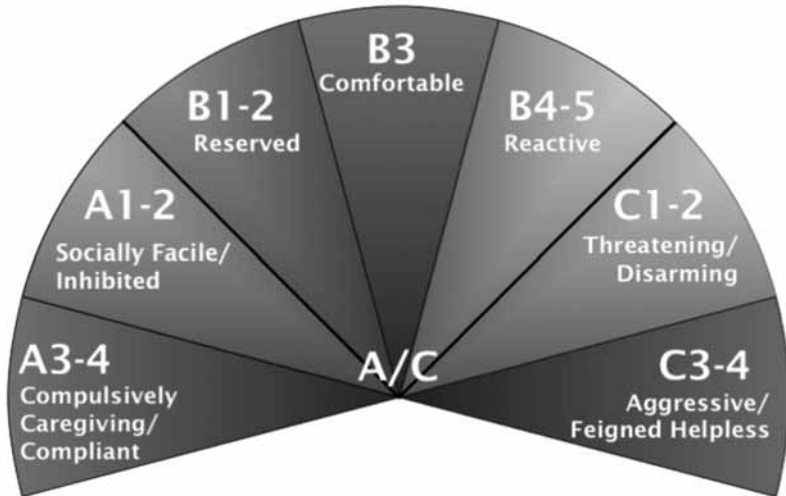
Los complacientes compulsivos, son aquellos niños cuya figura de apego se muestra abiertamente hostil y se defienden entonces de la rabia y el rechazo siendo extremadamente complacientes. Por lo tanto presentan en mayor grado falso afecto de afecto positivo que los niños cuidadores compulsivos.

Los niños cuyas figuras de apego son impredecibles, en tanto no presentan una conducta de cuidado estable, pueden desarrollar en términos generales un patrón del tipo ambivalente, que se caracteriza por oscilar entre conductas de rabia y agresividad con conductas de tímida vulnerabilidad y deseo de apoyo.

¹ Otros investigadores como Cassidy y Marvin y el grupo de Mac Arthur también han realizado una revisión de las subclasificaciones para preescolares.

Si lo que predomina son conductas violentas como forma de llamar la atención de los padres, son denominados como coercitivos agresivos (C3); si lo que predominan son conductas de seudovulnerabilidad y deseo de apoyo son denominados como coercitivos desesperanzados (C4).

Los preescolares que se encuentran en un ambiente muy complejo e inestable, en el cual son maltratados de manera sistemática y al mismo tiempo impredecible, pueden combinar las estrategias defensivas y coercitivas en un mismo patrón A/C (Crittenden, 1995; Radke-Yarrow, Cummings, Kuczinski y Chpman, 1985).



Esquema 1.1. Patrones de apego para preescolares del modelo dinámico maduracional.

Por lo tanto, las subclasificaciones A3-4; C3-4 y A/C que muestra el esquema, se corresponden con familias altamente perturbadas donde está presente el maltrato hacia los niños en diversas formas (físico, abuso sexual, negligencia, abandono, etc.).

El objetivo de la investigación es detectar y describir la presencia o no de estas subclasificaciones en una muestra de familias que presentan diversas formas de maltrato.

Características de la muestra

La investigación se basa en una muestra de filmaciones realizadas a 25 díadas compuestas por niñas y niños entre tres y cinco años de edad con sus cuidadores primarios (madres o cuidadores sustitutos), provenientes de familias de clase media-baja, baja o en estado de indigencia, pertenecientes a la Zona Norte del conurbano de la Provincia de Buenos Aires.

Todas las familias se caracterizaron porque los niños presentaban situaciones de riesgo (maltrato, abuso sexual o abandono) y sus familias respondían a las características de las familias multiproblemáticas.

La recolección de la muestra

Las filmaciones fueron realizadas en una institución dedicada a niños y adolescentes que son víctimas de maltrato (abuso sexual infantil, violencia física, negligencia y/o que se encuentran en hogares de tránsito).

Las consultas se realizaron en forma espontánea por particulares y por hogares de tránsito que albergan a niños que por razones de maltrato o abandono familiar conviven con cuidadores sustitutos.

Todas las familias pasaron por el siguiente proceso: primeramente se realizaron las entrevistas de admisión por un equipo interdisciplinario y luego fueron derivadas para la atención psicoterapéutica aquellas familias que así que lo necesitasen.

En la primera entrevista con el terapeuta, se les informó que como parte del trabajo psicoterapéutico iban a ser filmados jugando junto a su hijo y que formarán parte de una investigación cuyo objetivo es ayudar a otras familias en situaciones similares. Como señalan Taylor y Bogdan (1988) *“...por lo general es útil que los informantes no sepan que es lo que queremos aprender o ver... ya que si los informantes saben demasiado a cerca de la investigación, es probable que oculten información al observador”*.

Existieron en el comienzo de la recolección de las filmaciones impedimentos por parte de la Institución en la realización de la investigación, pero finalmente aceptaron mientras no afectara el normal funcionamiento del área.

Fue firmado un acuerdo de confidencialidad por parte del investigador hacia la Institución con respecto a que las filmaciones solo serían utilizadas con fines académicos y que no serían exhibidas sin la previa autorización firmada por parte de los padres.

De las 25 díadas que conforman la muestra, solo una madre no aceptó participar en las filmaciones por ser una docente vinculada a la Institución en donde se realizó la investigación. El resto de los participantes aceptaron de buen grado ser filmados con sus hijos.

Para esta situación de laboratorio, fue necesario contar con un equipo experimentado en la realización de este tipo de filmaciones.

El equipo debe estar constituido por: el camarógrafo, el sujeto quien hará de “extraño”² y el coordinador del procedimiento.

El camarógrafo deberá estar entrenado en buscar momentos claves para la comprensión y posterior clasificación del estilo de apego de la díada, por ejemplo focalizar los rostros, saber cuándo enfocar al niño o a la madre, filmar con detenimiento los momentos claves como son los “encuentros” y las “partidas” de la sala.

² La técnica está estandarizada con la utilización de figuras femeninas como extraño. Como en la edad preescolar, el género es un tema importante para los niños y no hay investigaciones realizadas con hombres, esta variable debe mantenerse constante.

Por su parte, la extraña deberá tener una actitud de contención de la situación vincular, sin tomar demasiada iniciativa, ni en la conversación con la madre ni en el juego con el niño, pero estando preparada en el caso de que el niño no aceptara quedarse a solas en la sala con ella, para evitar que se angustie demasiado, evitando así que salga de la sala.

El coordinador, deberá monitorear la conducta de todos los participantes y el desarrollo global de la técnica. Deberá dar las indicaciones a la madre de manera sencilla y concreta, dilucidando las dudas que a ella le vayan surgiendo.

Asimismo, como algunos niños se resisten a quedar solos en la habitación, el coordinador deberá tener el entrenamiento para manejar la situación de stress que significa separarse de su madre o cuidador.

Deberá lograr un equilibrio entre evitar que el niño se angustie demasiado pero que la situación de laboratorio tenga el suficiente monto de stress en el niño como para producir una filmación que pueda ser válida para ser clasificada.

Muestra clínica versus muestra recolectada al azar

La representatividad de la muestra es siempre un tema crucial en las ciencias sociales en general, y también lo es en la psicología en particular.

Es necesario tener presente que la utilización para la investigación en psicología de muestras clínicas implica no hacer generalizaciones inapropiadas para la totalidad de la población.

Más allá del número de sujetos investigados en una muestra, siempre las muestras clínicas realizan un recorte sumamente acotado, por lo tanto no deben ser utilizadas como representativas de la población no clínica.

Sin embargo, más allá de las limitaciones para la investigación de las muestras clínicas, este tipo de estudios proveen mucha información sobre la dinámica y los orígenes en poblaciones particulares, como en este caso es el maltrato infantil, y brindan información preliminar acerca de la prevención, así como herramientas para el tratamiento psicoterapéutico.

En esta investigación, la muestra clínica permite trabajar sobre la especificidad de los niños provenientes de familias multiproblemáticas, permitiéndoles a los clínicos que trabajan en apego obtener información sobre este tipo de problemática en población argentina.

El instrumento de recolección de datos

Se utilizó la técnica diagnóstica del estilo vincular de apego denominada “Evaluación preescolar del apego” PAA (Crittenden, 1992b, 1994) que es una adaptación de la técnica de “La situación del extraño” para infantes (Mary Ainsworth, 1978).

Es una situación de laboratorio de unos veinte minutos de duración, compuestas por ocho episodios o etapas, que son filmados a través de una cámara Gessell.

La madre o cuidador es informado que va a ser filmado, dándole la consigna: deberá “jugar como habitualmente lo hace con su hijo”. También se le informa que cuando la puerta sea golpeada deberá salir de la habitación, primero dejando al niño con una integrante del equipo, para más tarde dejar por unos minutos al niño solo en la habitación. Se le recuerda a la madre que cuando deba dejar la sala deberá decirle al niño aquello que “le suele decir en situaciones similares”.

En el primer episodio, la madre y el niño son introducidos por el coordinador en una sala donde hay juegos y permanecen solos por espacio de tres minutos.

En el segundo episodio, entra la extraña que se presenta y pregunta los datos de afiliación del niño, espera unos minutos y luego comienza a interactuar con el niño.

En la primera partida, el coordinador golpea la puerta, lo cual es el indicador para la madre que debe salir de la sala para dejar al niño con la extraña.

En el primer encuentro, la madre vuelve a entrar a la sala, la extraña sale quedándose nuevamente ellos solos jugando.

Cuando la puerta vuelve a ser golpeada, significa que la madre debe salir y dejar al niño, esta vez solo, por espacio de tres minutos. En el que caso que el niño intente salir o esté muy angustiado, entrará la extraña a tratar de consolarlo; en el caso que no pueda consolarlo entrará la madre.

Si no hay inconvenientes para que el niño se quede solo, luego de tres minutos volverá a entrar la extraña quien jugará con el niño, luego volverá a entrar la madre y saldrá la extraña, la madre permanecerá en la sala con el niño por otros tres minutos para dar por finalizada la tarea.

Los momentos claves para el posterior análisis de la actividad son los encuentros y las partidas, ya que dan mayor información acerca del estilo vincular y que mejor muestran cómo la díada enfrenta las situaciones de estrés.

Recorte teórico para la muestra

Trabajar en la actualidad con niños que viven situaciones de maltrato presenta un alto grado de complejidad con respecto a la cantidad de variables de riesgo por las que son atravesadas las familias.

Como señalan Costello *et al.* (1996) la comorbilidad que antes era una excepción, ahora es la regla en la psicopatología. Así lo demuestra el concepto de familia multi-problemática o también denominada familia multidisfuncional.

Estas familias se caracterizan por comportamientos problemáticos estructurados a través de una historia transgeneracional de maltrato. No solo los padres poseen actitudes de negligencia y abandono hacia sus hijos, sino que estas conductas también eran realizadas por sus abuelos y hasta traspasan varias generaciones.

La cronicidad del maltrato es acompañada por múltiples problemas tanto sociales, intrapersonales, como interpersonales, caracterizándose por presentar una insuficiencia grave para las actividades funcionales básicas necesarias para el desarrollo del cuidado de los hijos.

Las características de las familias multiproblemáticas son (Cancrini, 1995):

- Presencia simultánea en dos o más miembros de la familia de comportamientos problemáticos estructurados, estables en el tiempo y lo bastante graves como para requerir una intervención externa.
- Insuficiencia grave, sobre todo por parte de los padres, de las actividades funcionales y expresivas necesarias para asegurar un correcto desarrollo de la vida familiar.
- Labilidad de los límites, propios de un sistema caracterizado por la presencia de profesionales y de otras figuras externas que sustituyen parcialmente a los miembros incapaces.
- Estructuración de una relación crónica de dependencia de la familia respecto a los servicios.
- Desarrollo de algunas modalidades características no usuales de comportamientos sintomáticos en los pacientes identificados en este tipo de proceso, del que un ejemplo clásico puede ser el de las toxicomanías (sociopáticas, según Cancrini, 1982).

Ventajas y desventajas en la utilización de filmaciones para la recolección de datos

Respecto de las cuestiones éticas, algunos investigadores sostienen que las filmaciones violan la privacidad de los entrevistados, o que al ser un método intrusivo disminuye la espontaneidad o inhibe a los participantes.

Por ello es importante que el investigador tome una decisión sobre qué conducta mantendrá con respecto a qué elementos serán informados y cuáles no con respecto al uso de filmaciones. En términos generales, cuanto menos información, menor cantidad de variables que puedan quedar fuera de control.

Particularmente, en este tipo de filmaciones es muy baja la intrusividad con respecto a los niños, ya que ellos no ven la filmadora y no conocen el sistema del espejo unidireccional de la cámara Gesell. Igualmente, la madre sí sabe que la filmación se está llevando a cabo, pero en términos generales parecen no prestar demasiada atención al espejo.

Es necesario reflexionar acerca de tres dimensiones éticas en la que se encuentra vinculado el investigador en temas sociales:

1) El rol del terapeuta-investigador, ya que en los casos que se trabaja con muestras clínicas el profesional quedará ubicado en este doble lugar de quien desea realizar una investigación del caso, pero que al mismo tiempo estará inmerso en un vínculo

paciente/terapeuta. En esta dimensión ética se deberá tomar la decisión sobre la realización de una investigación encubierta o una investigación abierta, que implicará el hecho de informar o no a los pacientes acerca de que van a ser filmados.

2) La dimensión ética del vínculo del investigador con los interjueces, quienes deberán observar el material recolectado por el investigador y realizar un dictamen del mismo.

3) La dimensión ética del investigador y el mundo académico. En este ámbito, sin lugar a dudas, los entrevistados tendrán que dar un consentimiento por escrito para que el material filmado sea proyectado en ámbitos académicos.

Como ventajas en la utilización de filmaciones, se encuentra que disminuye la exposición a reiteradas observaciones de los pacientes y en particular de los niños. En el caso del análisis del estilo de apego, permite revisar las cintas cuantas veces sea necesario para la lectura del lenguaje corporal y la comprensión de la trama vincular.

El proceso de clasificación de las díadas que conforman la muestra

Confiabilidad del investigador

La confiabilidad de los codificadores se logra a partir del entrenamiento en grupos donde se revisan las codificaciones de cada uno de los investigadores.

Se ha reportado alto nivel de acuerdo entre codificadores (80 al 90%) con Crittenden (Claussen y Crittenden, 1994; Fagot y Pears, 1996; Teti, 1995), aunque estos niveles varían con el grupo de codificadores de Cassidy Marvin (1988) que utilizan la subclasificación de apego desorganizado (IO) para muchas de las díadas pertenecientes a familias en riesgo.

En esta investigación se utilizarán dos jueces independientes entrenados en el método que realizarán las codificaciones de las díadas para poder establecer la confiabilidad de las clasificaciones interjueces.

El proceso de clasificación de las díadas

El objetivo central de la clasificación del patrón de apego se basa en cómo la conducta del infante se organiza en relación a su cuidador. Por lo tanto, el uso de tablas de clasificación sería engañoso, ya que no podrían reflejar la singularidad a partir de la cual cada niño organiza la forma de vincularse con su figura de apego.

Por ello, los codificadores deberán poseer el suficiente entrenamiento clínico y teórico para poder codificar cada una de las díadas.

Por otra parte, para la clasificación es necesario estar entrenado en el método de observación en niños pequeños, ya que ciertas conductas infantiles son difíciles de interpretar por que son transmitidas solamente a través del lenguaje corporal.

Uno de los aspectos centrales para clasificar es la presencia o no de intimidad en el vínculo entre el niño y su madre, ya que indica que se comparte un plan entre ambos en

el cual existe la confianza suficiente para mostrar los sentimientos tanto positivos como negativos.

El apego supone compartir cercanía en un vínculo de confianza, pero también puede ser la intimidad leída como agresión o intentar evitar la cercanía, como una forma de evitar el conflicto vincular y/o fingir intimidad sin experimentarla.

La intimidad involucra cercanía física pero también cercanía “emocional”.

Dicha cercanía es expresada a través de vocalizaciones, miradas compartidas y posiciones corporales que involucran contacto físico. Sin embargo la complejidad para la interpretación de esta cercanía puede ser indicativa de hostilidad o de falsa intimidad.

Aunque la agresividad en términos generales es más fácil de identificar, la falsa intimidad es mucho más sutil y complicada para discernir.

Dado que los niños en edad preescolar ya son capaces de disimular los estados anímicos, es importante por lo tanto detectar la falsa intimidad, diferenciándola de la posibilidad de compartir estados anímicos de forma verdadera. En las filmaciones es más difícil distinguir el “engaño” de los estados anímicos que en la vida diaria donde este tipo de información se codifica de manera preconiente.

Existen tres aspectos centrales a observar en la lectura acerca de la intimidad: las miradas (intimidad visual), la posición corporal y la expresión vocal.

Errores más frecuentes en el proceso de clasificación de las filmaciones

1) Confundir conductas específicas del niño: ser capaz de leer en el contexto vincular. La estrategia es construida interpersonalmente, no es un rasgo o característica del niño sino que es una característica del vínculo. Por lo tanto ningún significado está predefinido. El significado para cada día deberá ser inferido a partir del proceso interactivo.

2) Confundir conductas compulsivas de inhibición del afecto negativo (patrón A3 y A4) con conductas cooperativas (patrón B).

3) Centrarse en la búsqueda de indicadores que confirmen la hipótesis inicial del observador: descartar alternativas clasificatorias rápidamente porque no se encuentran en sintonía con la hipótesis clasificatoria personal.

Bibliografía

Ainsworth, M.P.; Blehar, M.; Waters, E. y Wall, S. (1978), *Patterns of attachment: A psychological study of the attachment: a psychological study of the strange situation*, Hillsdale, Njerbaum.

Casullo, M. y Liporace, M. (2005), *Los estilos de apego. Teoría y medición*, Buenos Aires, JVE Ediciones.

Cassidy, J. y Shaver, P. (1999), *Handbook of attachment*, Nueva York, The Guildford Press.

Costello, E.; Erkanli, A. y Angold, A. (2003), *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, Durham, Duke University Medical Center.

Crittenden, P. (2002), *Nuevas implicaciones clínicas de la teoría del apego*, Valencia, Promolibro.

Crittenden, P. (en prensa), *Coding manual of the preschooler assessment of attachment*, Miami.

Main, M. y Solomon, J. (1990), *Procedures for identifying infants as disorganized/disoriented during the Ainsworth Strange Situation*, Chicago, University of Chicago Press.

Taylor, J. y Bogdan, R. (1988), *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significado*, México, Paidós.

Schejtman, C.; Altmann, M.; Calzetta, J.; Duhalde, C.; Hoffmann, J.; Lecannelier, F.; Harrison, A.; Pelento, M.; Peskin, L. y Tronick, E. (2008), *Primera infancia, psicoanálisis e investigación*, Buenos Aires, Akadia.

Fecha de recepción: 09/03/09

Fecha de aceptación: 28/04/09